

## DISPOSICIÓN DE LA VIVIENDA Y PSICOLOGÍA DEL CAMPESINADO

(1969)<sup>1</sup>

«Fuenteovejuna no podría darse (“todos a una”) en el Norte.»

Eloy Terrón Abad

Creo que el estudio de la distribución espacial de las viviendas de las masas campesinas constituye una cuestión del máximo interés para entender la historia de España durante los últimos tres o cuatro siglos.

Me ha sorprendido la concentración de las viviendas en Cristina y en Guareña (Badajoz). Los campesinos viven en casas pegadas unas a otras como en las ciudades. En el perímetro del pueblo no existe ningún espacio vacío que no sea de utilidad común, plazas o calles, o algún parque. Me sorprende, porque pienso que estos campesinos no pueden tener sus gallinas, sus cerdos, las cuadras para los ganados mayores, los pajares para el heno y la paja, cuadras para las ovejas, espacio para reunir y elaborar el estiércol; y, sobre todo, el huerto: se me hace imposible que los campesinos de aquí puedan vivir sin un huerto con verduras, hortalizas, frutales, flores, hierbas aromáticas y medicinales, etcétera. Para mí, acostumbrado a los pueblecitos del norte de León (como los de Galicia, Asturias y Santander), esta distribución espacial de las viviendas constituye una gran sorpresa. Tengo la impresión de que los campesinos de aquí están inermes y como carentes de individualidad por la falta de ese espacio alrededor de la casa que refuerza la individualidad de las familias y la de las personas.

La ordenación espacial de las viviendas en el sur parece estimular la vida colectiva. Nunca en ningún pueblo del norte he visto tanto niño jugando en las calles como aquí. Parece que están libres y ociosos todas las horas del día, y no sólo a los pequeños sino también a los adolescentes de 14 a 16 ó 18 años se les ve jugando en las calles y en las plazas. También las mujeres forman pequeños grupos a las puertas de sus casas; con frecuencia estos grupos son de hombres. El agrupamiento de las viviendas fomenta la comunicación y la convivencia de los individuos y refuerza la socialización. La convivencia de los niños a todas horas del día, sobre todo, tiene que estimular y desarrollar su conciencia colectiva y las tendencias sociales desarrolladoras de la convivencia. Estos niños son mucho más sociales y tienen que tener un desarrollo intelectual más precoz que los niños de los pueblos del norte. Esta mayor intensidad de la vida colectiva y esta intensa socialización tienen que tener fuertes repercusiones sociales y políticas, que debieron influir activamente en la vida económico-social y cultural de España.

La dispersión de la población en el norte debe fomentar el individualismo, pero un individualismo negativo, egoísta, insolidario, que debilita la conciencia colectiva y el sentido de resistencia a la opresión; es casi seguro que las condiciones de vida del norte en pequeñas aldeas, con las viviendas

---

<sup>1</sup> Nota manuscrita, de 7 de febrero de 1969, redactada en Guareña (Badajoz), al poco de llegar, deportado por la dictadura franquista que impuso cuatro días después el estado de excepción por primera vez desde la guerra civil. Transcripción y revisión, de Rafael Jerez Mir.

dispersas, favorecen la supervivencia de un tipo de feudalismo que vive de la concesión de un lote de tierra mediante el pago de un fuerte tributo en especie o en dinero: Galicia, Asturias, Santander, Provincias Vascongadas, etc. El dominio y sujeción de estos colonos tiene que ser más fácil utilizando solamente instrumentos espirituales, ya que su dispersión no les permite intercambiar conocimientos y esclarecer las conciencias para desvanecer las supercherías. Las familias y los individuos vueltos hacia sí mismos son presa fácil de cualquier propaganda terrorista (el infierno, las almas en pena, las brujas, etc.).

Por el contrario, la concentración espacial de las viviendas y la intensificación obligada de la comunicación verbal, la socialización y el remodelamiento constante de unos individuos por otros desde la infancia, tienden a la crítica y al esclarecimiento de las conciencias y al desarrollo de un pensamiento objetivo más depurado de toda clase de nebulosidades y fabulaciones. Se desarrolla con facilidad una conciencia colectiva de los problemas y de las dificultades para resolverlos entre todos, y se despierta con más facilidad el espíritu de protesta. La vida de estos pueblos participa hasta cierto punto de las ventajas de la vida de la ciudad.

Fuenteovejuna no podría darse ("todos a una") en el Norte.